



José Agustín Goytisolo

Escritor.

La Cruz Roja sufre en los Balcanes

El Comité Internacional de la Cruz Roja, con sede en Ginebra, ha creado una sección médica para atender psicológicamente a muchos de sus miembros que vuelven a sus hogares después de haber prestado sus servicios de ayuda en distintos frentes de la guerra en los Balcanes. Una buena parte de los delegados, de un total de más de 150, tienen que ser sustituidos y reemplazados por otros. Los que vuelven a casa precisan de una atención psicológica a causa de su afán por vigilar el trato que reciben los prisioneros y por recoger y curar a los heridos. Los síntomas que presentan muchos afectados, miembros de la Cruz Roja, son los de un fuerte estrés traumático que conlleva insomnio, pesadillas, pérdida casi total del apetito, renuncia o imposibilidad de hablar y sentimientos de culpabilidad debidos a creer que podían haber hecho mucho más para salvar vidas de los heridos.

La atención psicológica que se presta a estos hombres y mujeres es doble: emplear la psicoterapia para hacerles explicar sus síntomas y poder contrarrestar sus temores por los horrores vividos, por un lado, y el empleo de psicofármacos adecuados para levantarles el ánimo. Deben regresar a sus casas habiendo vencido sus traumas.